

## Reflexión intercultural ante la COVID-19

---

La situación actual provocada por la pandemia de la Covid-19 ha puesto en jaque nuestra capacidad como sociedad para hacer frente de manera conjunta y eficaz a circunstancias extraordinarias e imprevisibles. El debilitamiento progresivo de muchos instrumentos de nuestros sistemas de bienestar ha dejado en evidencia desigualdades ya existentes, y ha puesto de relieve nuevas situaciones desiguales entre la ciudadanía. La pandemia de la COVID-19, ha tenido un impacto negativo en toda la población, y ha impactado con especial dureza a los colectivos más vulnerables. Si bien las situaciones excepcionales exigen medidas excepcionales, en los países democráticos, resulta clave garantizar la protección de los derechos humanos y la lucha contra las desigualdades para garantizar el bienestar de tod@s.

Desde la RECI analizamos los desafíos que nos presenta el futuro inmediato desde una perspectiva intercultural:

La **igualdad de derechos**: por un lado, nos parece imprescindible garantizar el acceso al sistema de salud de todas las personas residentes en el territorio, asumiendo que la salud de uno impacta en la de tod@s. Es de agradecer que este acceso esté garantizado por la legislación española, y queremos animar a las instituciones públicas a seguir trabajando para conseguir que sea efectivo para toda la población residente, incluida aquella que no dispone de autorización de residencia. Porque la salud de las personas residentes importa, y nos importa, creemos que es necesario asegurar que las personas que se encuentran en una situación administrativa irregular tengan acceso a los sistemas sanitarios, y se preste especial atención a este colectivo vulnerable, para quien el acceso a los servicios públicos no siempre es fácil.

Asimismo, y dado que la pandemia ha supuesto un parón para los procedimientos administrativos, nos gustaría recordar la importancia de evitar los casos de irregularidad, también la de carácter sobrevenido. Invitamos a las administraciones a que trabajen para garantizar la renovación de las autorizaciones de residencia y/o trabajo, y que se busquen alternativas que eviten la caída en la irregularidad administrativa de personas que disponían de permisos de trabajo, como consecuencia de la crisis económica. Especial atención merecen las personas menores extranjeras que pasan a la mayoría de edad en este periodo o las personas extranjeras extuteladas. Proponemos que su situación sea tomada en consideración de manera prioritaria, para evitar que caigan en la irregularidad administrativa o encuentren obstáculos para su desarrollo personal y profesional.

El acceso a información clara, transparente y comprensible no está garantizado para toda la ciudadanía, lo que contribuye igualmente al aumento de las desigualdades sociales. Pedimos que se haga un esfuerzo especial para alcanzar colectivos que no siempre pueden

seguir las informaciones oficiales, y se busquen alternativas para facilitar la información veraz para tod@s.

En contextos de tensión y preocupación social, buscar un chivo expiatorio al que culpar de las preocupaciones o miedos se ha convertido en algo habitual. En una situación como la actual, es imprescindible luchar contra los prejuicios y comportamientos discriminatorios de las personas por su origen nacional o étnico. Pedimos el apoyo a acciones y actuaciones que avancen en la lucha contra los discursos de odio, así como que se tomen las medidas necesarias para garantizar la igualdad en el marco de la diversidad.

Además, nos parece evidente reconocer la contribución de la población extranjera en la sociedad y la economía española, como ha quedado claro durante esta crisis sanitaria. En el campo, en la atención a las personas mayores, en servicios básicos, en tantas partes de la cadena económica y social, la contribución de la población inmigrante se ha sumado al conjunto de las contribuciones autóctonas, como no podía ser de otro modo. El **reconocimiento a la diversidad** supone también articular discursos públicos que pongan en valor la contribución de tod@s por el bienestar y la protección común, especialmente de aquellos grupos que han sido hostigados públicamente.

La **interacción positiva** es prácticamente inexistente bajo un estado de alarma que impone el encierro y el distanciamiento físico. En este contexto, sin embargo, el valor de lo local, del barrio, cobra más importancia que nunca. La participación ciudadana y las relaciones sociales dependen enormemente del acceso a herramientas digitales y a una buena conectividad, elementos que no están al alcance de toda la ciudadanía. Corremos el riesgo de que aumente la segregación y la marginación de una parte importante de la sociedad. Por ello, animamos a las autoridades locales a que fomenten nuevos mecanismos de participación, que no olviden a nadie, reconozcan la diversidad y no generen nuevas desigualdades, y apoyen y tengan en cuenta las iniciativas ciudadanas que se están desarrollando en muchos municipios. <sup>[P]</sup><sub>[SEP]</sub>

A pesar de sus limitaciones competenciales, el papel del mundo local en no dejar a nadie atrás ha sido y está siendo clave en estos momentos. Por eso consideramos prioritario que se escuche, siempre, su voz y experiencia. Para la gestión de la crisis sanitaria de hoy, y para el trabajo en pro de la cohesión social que nunca ha dejado de ser su prioridad.

---